

## POEMAS

Yolanda Ortiz Padilla

De: *Allozar*. El Desvelo Ediciones (2021)

RITUAL salgo a leer

a un jardín que no he domesticado

cae la noche lenta

sobre las palabras que recito

semillas de mala hierba

pastinaca salvaje diente

de león amapola

se quedan flotando

en el quicio del día

y son la maleza

que germina

invade los peldaños

la almohada

los pliegues

húmedos de mi cuerpo

*Con anhelo infinito y con una profunda aspiración busco la soledad,  
cada vez más resuelto y fortalecido, pero también con la misma  
debilidad jovial con la que siempre busco el contacto con los demás.*

Henry D. Thoreau

RITUAL mi cuerpo ocupa  
poco a poco  
el tamaño de mis antepasados  
hombres y mujeres hechos de tierra

mi cuerpo ocupa  
poco a poco  
el tiempo de la chicharra y el autillo  
se desliza suave junto al sol y sus márgenes  
al compás que marca  
la fruta madura el asombro  
de la luciérnaga

mi cuerpo regresa  
dulce  
mudo  
solo

EN esta casa

nunca pronunciamos la herida

hemos aprendido a intuir su dolor

sentarnos cerca y callar

hasta que cure

POCAS veces circula

la sangre cómplice

por el comedor de las venas

de mamá hasta las mías por los dedos

largos de la pequeña hasta la comisura

de la mayor pocas veces

pero cuando ocurre

ajenas a todo hombre

robustas y entrelazadas

la palabra de tu boca en mi boca

carne compartida somos

un resplandor que llega

hasta la cocina

donde papá friega los platos

en silencio

PAPÁ friega los platos y habla de la muerte

como si no nos tocara

como si

el cuerpo que arde el cuerpo que se pudre

nunca nunca

el nuestro

elegimos serenos el rito

la posición de los huesos

el animal que devore

*hija mía*

tu tierno corazón

el buitre *papá*

la lombriz

¿me seguirás amando

*papá* montoncito

de ceniza?

*[...] ocurre que, en determinadas circunstancias, casi siempre  
marcadas por la clase, tragedia más tiempo se convierte en desgracia  
y no hay narración ni cámaras que se ocupen de lo que está pasando*

Belén Gopegui

RITUAL   reviso con la lengua  
el hueco de mis dientes el límite  
de mi casa la sangre  
y su sabor ferroso  
en las encías  
  
calculo los días hacia la presbicia  
la vejez quebrándome los huesos  
en cada mudanza el temor  
a un alquiler  
que ya no podré pagar  
    ni el implante ni las lentes  
    progresivas  
cuento el dinero  
los días para que me baje la regla  
    mi vientre un desalojo  
los pasos que me separan

de la desgracia

MI padre nació en el allozar

lugar donde se cría

la almendra silvestre

imagino su parto

entre flores que cubren

la tierra como nieve olorosa

*pero en mi allozar hija*

*nunca hubo almendros*



APENAS amanece y ya en la era  
está mi madre para aventar

a las doce para y come:

mientras se rompen

un huevo papas fritas un vaso de vino

lentas

sus vértebras

SENTADA en sus rodillas  
mis muslos contra  
sus muslos  
eres una zorra me dice  
pero yo soy tan niña  
que no puedo entenderlo

LA niña que se esconde bajo la cama  
las bragas contra el cemento  
la respiración contenida  
apretados los dientes  
es mi madre y espera  
que su padre mi abuelo  
un putero un borracho  
no la encuentre

LAS mujeres de mi aldea  
se despojaron lentamente de sus ropas  
las mujeres de mi aldea  
mostraron las heridas que  
apenas sus pechos despuntaron  
los hombres cosieron a sus huesos  
las mujeres de mi aldea  
confesaron el aliento y la saliva  
cuyo olor es arcada  
en medio de la noche  
las mujeres de mi aldea  
susurraron nombres  
de padres hermanos tíos  
las mujeres de mi aldea  
taparon con vergüenza sus sexos y sus bocas y decidieron  
que todo esto  
debía permanecer  
sellado

RITUAL    los días que me dejas todo abierto

el sexo húmedo

las palmas extendidas

los días que

tus palabras en hilera

me abren dulce zanja en la carne

los días que me quitas la piel dura

y llevas de la mano

mi cuerpo a la intemperie

los días que te cierras como un sapo

hinchado que resbala

RITUAL    sujetas mis muñecas

y en el tacto suave y

severo

de tus dedos aparece

la niña que apenas

surco rojo todo cuello animal que gime ¿dónde

lo aprendí? ¿quién

escribió mi deseo?

Lo desnudaba de cintura para abajo

en un sofá de casa

libre de mayores

olía a leche agria y a mierda de vaca

le clavaba con cuidado

palillos de dientes

en los testículos

él aguantaba el grito

esperaba su turno

EL sexo flácido de mi padre  
detrás del calzoncillo slip mojado  
por el agua de la bañera  
que el domingo nos limpiaba la semana  
y nos traía  
la ternura      la vergüenza      la pregunta  
por lo que hay  
detrás de la tela



RITUAL    mantengo el equilibrio  
  
entre  
  
el placer  
  
de lo preñado  
  
el cielo plomo de puntillas  
  
el orgasmo la quietud que precede  
  
la piel irascible antes de la sangre  
  
la puerta al fondo  
  
entreabierta  
  
cuando aún todo es posible  
  
y  
  
la angustia  
  
cuando aún todo es posible